



LA CRÓNICA | A. CARALT

El medio centenar de desalojados esperaron ayer en las zonas aledañas al incendio la evolución de las llamas para poder regresar a sus hogares mientras recordaban el impacto que les causó el fuego



Cinco vecinos británicos desalojados de sus hogares por la proximidad del fuego tomaban un refresco ayer en un bar de Ginestar. FOTO: JOAN REVILLAS

‘Nunca habíamos visto tan cerca un fuego peligroso como éste’

Un Mosso d'Esquadra les llamó el lunes por la tarde y les instó a que por motivos de seguridad debían abandonar sus hogares, viviendas aisladas ubicadas en la zona rústica de la plana de los Burgans, entre Ginestar y Tivissa, donde reside desde hace años una numerosa comunidad británica. Ros Bentley, Dorothy Morgan y Lynn Hanson cogieron una maleta preparada esa misma tarde por si acaso y marcharon con sus vehículos hacia las poblaciones más cercanas.

«Detrás dejamos nuestra casa con todo lo que hay dentro, otro coche y mis dos queridos cerdos vietnamitas. Simplemente me dijeron que tenía que irme cuanto antes», relataba ayer Bentley, jubilada británica que reside sola hace un año en la zona. Ellas fueron algunos de los cuarenta desalojados de 24 masías de la zona el lunes, con lo que el número total de vecinos desalojados ascendía ayer a 51, entre ellos holandeses, catalanes e italianos, además de británicos.

Tras pasar la noche en el camping albergue de Tivissa, lugar de refugio habilitado por las autoridades locales, o en hoteles de



Rosa Martín, del restaurante Missamaroi de Tivissa, atendía ayer a unos clientes. FOTO: JOAN REVILLAS

la zona; en la mañana de ayer un buen número de desalojados regresaron por unos minutos a sus casas acompañados por el alguacil de Tivissa. Bentley pudo saciar la sed y el hambre de sus dos mascotas y constatar que el fuego ha-

bía alcanzado los límites de su finca, de 13 hectáreas. Lynn Hanson atendió a sus dos caballos. «Mi casa está un poco lejos, cerca de la carretera hacia Móra d'Ebre. No creo que pase nada pero estamos preocupadas», sos-

tenía. «En mi caso nunca había visto un fuego peligroso como éste tan cerca, nunca. La verdad es que era excitante, pero estaba muy preocupada por mis cerdos», insistía Bentley. Al mediodía, las tres vecinas británicas

LAS FRASES

‘Un mosso me llamó y me dijo que debía irme cuanto antes’

Ros Bentley

Vecina desalojada

‘En mi casa hemos dejado dos caballos. Estamos preocupados’

Lynn Hanson

Vecina desalojada

‘Me han llamado amigos de los Pirineos y las Canarias’

Rosa Martín

Restaurante Missamaroi

junto a sus maridos, Ben Morgan y Patrick Mitchell, tomaban un refresco en el bar La Forquilla de Ginestar mientras esperaban la evolución del fuego. «No sabemos nada de regresar a nuestras casas hasta la noche, pero en todo caso podemos ir al camping de Tivissa», relataba Dorothy Morgan. Con rostro sereno admitían que a pesar de la destrucción causada por el fuego no abandonarían sus hogares. «Hemos venido aquí por la tranquilidad y, en mi caso, ya que el sueldo de jubilada no me daba para vivir en Inglaterra».

Una nube de cenizas

A esa hora llegaba del trabajo el alcalde de Ginestar, Josep Maria Domènech, y mostraba al Diari el rastro de cenizas de madera quemada caídas en el suelo. En la tarde y noche del lunes, una nube de cenizas recorrió distintos municipios de la Ribera d'Ebre, de Ginestar a Flix, pasando por Miravet, Móra d'Ebre o Vinebre; lo que provocó los numerosos comentarios de los vecinos en las redes sociales.

En Tivissa, a las dos de la tarde, tras las montañas que protegen el pueblo, aún era muy visible el hongo de humo generado por el fuego. Rosa Martín, del restaurante Missamaroi, esperaba las noticias de su hijo, Gerard, bombero voluntario. «¿Cómo lo veo? ¡Mal! pero hay mucha gente trabajando y confiamos en ellos». El riesgo de las masías aisladas cercanas al fuego con animales en su interior era una de las principales preocupaciones de los vecinos. Martín recibió ayer llamadas de amigos del Pirineo y las Canarias interesándose por el fuego. «Lo han visto por las teles y me han preguntado ¿qué está sucediendo en Tivissa?».